

El feminismo como línea política, es la única vía hacia la alternancia de fondo. Las mujeres no queremos el cielo AMLO.

Ciudad de México a 12 de Junio de 2017.

Por @YndiraSandoval

Activista Política Feminista.

Tan grave es ser de izquierda y no ser feminista, cómo ser feminista y no asumir un papel de incidencia efectiva en la línea política e ideológica de la izquierda mexicana, y no, no estoy diciendo que nos toca educar, formar y replicar roles de cuidado estereotipados y heteronormados, pero muchas veces percibo al feminismo como una isla purista y de auto consumo.

Además de la embestida patriarcal que a diario enfrentamos las mujeres, feministas o no, la ausencia de posturas políticas críticas, responsables y radicales como las que plantea el feminismo emitidas desde distintos frentes, y no desde la construcción de una sujeta social, como fuerza política, como figura o masa crítica organizada, genera que fácilmente distintos actores y actrices políticas, enuncien, desdeñen, lucren, usurpen o ignoren al feminismo como agenda, línea política, discurso o acción.

Pese a que Alejandra Barrales es la única mujer presidenta de un partido político que se asume de izquierda en México, eso no es garantía de que un accionar político sea basado en una conciencia crítica de género y si a eso le sumamos su incongruente afán de promover una alianza con el PAN, quien se distingue por ser el principal enemigo de los derechos humanos y los cuerpos de las mujeres, reagrupando sus filas entorno a Margarita Zavala, cómplice genocida y corrupta, (ojo la corrupción no es cuestión de género), por otro lado AMLO el líder político de la oposición en México en el marco del Congreso Nacional de Morena, declarando que las mujeres "merecemos el cielo" ante la pregunta de si es o no feminista además de su ya

conocida postura sobre que nuestros derechos humanos se pongan a consulta, ratificando que fuera de toda tesis política, evidentemente existe la izquierda conservadora, o el papel que jugará Mari Chuy, el rostro de una mujer indígena propuesta para ser candidata a presidenta de la república por el Consejo Indígena de Gobierno que impulsa principalmente el EZLN, de quien poco sabemos en cuanto a sus posturas frente a los últimos dos sexenios.

Y las feministas ... ¿qué proyecto de país queremos y/o proponemos?

Satanizar la participación política de las mujeres en estructuras patriarcales como el sistema político y electoral que nos rige, demeritar el accionar de las funcionarias, legisladoras y gobernantes per se, como si las mujeres fuéramos las únicas responsables de impulsar la agenda de Igualdad Sustantiva y Derechos Humanos en las instituciones y garantes de su cumplimiento, descalificar las militancias o las no militancias de las mujeres en distintos ámbitos de desarrollo, etc; fortalece la violencia política, que aún no se reconoce como delito y obstaculiza nuestro desarrollo en lo individual, colectivo y como sociedad.

De qué democracia se habla cuando se hace sin las mujeres, ¿estamos las feministas de acuerdo o no con la democracia?, ¿qué democracia queremos?, ¿si no es por la vía democrática, que proponemos?.

Lo cierto es que las feministas podemos o no prescindir de las instituciones, pero las instituciones no pueden ni deberían, prescindir del feminismo como línea política para la transformación social y económica, reconocer al feminismo como corriente política e ideológica, como forma de vida y como

ética, para legislar y gobernar; es reconocer la vía hacia la verdadera alternancia política.

El feminismo es por mucho el movimiento político de pensamiento y acción más revolucionario y progresista; al feminismo lo distingue el argumento que alcanza a ver la desigualdad, incluso donde el socialismo a secas, la social democracia o la izquierda tradicional no la distinguen ni pronuncian, y ante la cual mucho tengan un planteamiento para erradicarla que no se vea traicionado por su patriarcado interiorizado e incluso exteriorizado, hecho discurso, partido y gobierno. El feminismo en sí es un paradigma en la forma de hacer política.

Ni el PRD, ni Morena ni el Consejo Indígena de Gobierno, representan una propuesta real hacia la alternancia política, si no reconocen en el feminismo y sus postulados; la vía para una transición estructural de forma y fondo que los y las mexicanas requerimos.



Foto de blog: feminista mexicana.



Paro internacional de mujeres 19 octubre 2016 CDMX foto de Monica Pedroza

(Yndira Sandoval al Megáfono)

Algunas líneas para redes:

Ni el PRD, ni Morena ni el Consejo Indígena de Gobierno, representan una propuesta real hacia la alternancia política, si no reconocen en el feminismo y sus postulados; la vía para una transición estructural de forma y fondo.

El feminismo es por mucho el movimiento político de pensamiento y acción más revolucionario y progresista.

El feminismo en sí es un paradigma en la forma de hacer política. Pese a que Alejandra Barrales es la única mujer presidenta de un partido político que se asume de izquierda en México, eso no es garantía de que un accionar político sea basado en una conciencia crítica de género.

Reconocer al feminismo como corriente política e ideológica, como forma de vida y como ética, para legislar y gobernar; es reconocer la vía hacia la verdadera alternancia política.

De qué democracia se habla cuando se hace sin las mujeres, ¿estamos las feministas de acuerdo o no con la democracia?, ¿qué democracia queremos?, ¿si no es por la vía democrática, que proponemos

Facebook Yndira Sandoval
Fan Page Yndira Sandoval
Twitter: @YndiraSandoval